

Jean Veliz D'Angelo, escritora, autora del libro 'El Desprovisto'

“Escudriñar la mente humana es mi debilidad”.

Entrevista: Patricio Sesnich Jr. – IG: @pato_sesnich – Imagen: Cedida.

JEAN VELIZ D'ANGELO

Santiago de Chile, 1985. Escritora, editora y tallerista, licenciada en Literatura Creativa (UDP). Autora de las novelas Dardos Corporales: retrato de un homicida múltiple (Panspermia, 2015), El Desprovisto (Sietch Ediciones, 2022), obra ganadora de medalla de oro en los International Latino Book Awards, en la categoría Best Novel Adventure or Drama, Spanish 2023 y La carne que sobra, una de las dos obras ganadoras de la convocatoria de Novela Negra Breve (Marciano Ediciones, 2024).

Sus cuentos han sido seleccionados y galardonados en diversas antologías nacionales e internacionales. Destacan: La Punta del Pie (Quiero la cabeza de Sir Arthur Conan Doyle, 2018); Los ahorcados (Descarnados, 2021); El dedo faltante (Carnívoras, 2022); Bajo tierra (Imaginarias II, 2022); Reparaciones (Penumbra Austral, 2024); El Rapto (Umbrá Perpetua, 2024); El Visitante (IMAGI vol. 03, 2023). Su cuento El cuarto integrante obtuvo el Tercer Lugar en la convocatoria «Poliedro 7» (Triada Ediciones, 2022). Ha sido mención honoraria con sus cuentos Bala Loca, en el 13º Concurso Nacional de Cuentos Teresa Hamel 2023 y El otro hombre, convocatoria de la Liga Marítima de Chile (2023).

El año 2015 funda Punto de Giro, lugar donde imparte talleres de narrativa. Actualmente, es Editora jefe de Sietch Ediciones.

¿De qué trata tu libro 'El Desprovisto' (Sietch Ediciones)?

-Es un thriller psicológico que cuenta la historia de Julián Córdova, un profesor de literatura al que se le gatilla una extraña enfermedad mental llamada Síndrome de Cotard, quienes la padecen sienten que están muertos y van somatizando todo tipo de alucinaciones táctiles, visuales y olfativas. La enfermedad se lo va devorando de a poco y lo va desconectando de su familia, su trabajo e incluso de él mismo. Es una novela que aborda la muerte desde distintas aristas: la muerte figurativa, literal y también el coqueteo con ella. El lector podrá sumergirse en la enfermedad y ver esa delgada línea que existe entre la vida y la muerte, como también la manera en que un individuo se va desfigurando en la cárcel de su propio trastorno.

¿Cómo nació la idea de escribirlo?

-Siempre me ha llamado la atención la repercusión que puede tener en el ser humano un trastorno mental. Suelo interesarme por todo tipo de enfermedades mentales y leer mucho sobre eso. Un día llegó a mí la interrogante: “¿Cómo será vivir la muerte sin estar del todo muerto?”. Una pregunta, por dónde se le mire, imposible de responder, a menos que exista un síndrome, un caso. ahí fue entonces que encontré el síndrome y me puse a investigar durante mucho tiempo y decidí que iba a escribir sobre él. Julián se fue formando a medida que leía, su construcción como personaje se dio de manera potente a la par que me sumergía en el síndrome.

¿Con qué se va a encontrar el lector que adquiera este libro?

-Primero podrá conocer a fondo uno de los trastornos mentales más particulares que existen y, a partir de eso verá

cómo un individuo que lo padece va borrando su propia existencia. Verá lo que es estar inserto en una familia disfuncional, los secretos familiares, las relaciones interpersonales, los prejuicios, la decadencia humana, la degradación y esa sutil grieta que hay entre la vida y la muerte. Verá sobre todo, cómo se encadenarse a la oscuridad y dejar que nos consuma, hasta el punto de no saber dónde comenzamos y dónde terminamos.

¿Qué me puedes contar de tu libro 'La Carne que Sobra' (Marciano Ediciones)?

-Es una novela negra en donde uno de sus protagonistas, Rolando, le pregunta a su amigo Álvaro: “¿Alguna vez has pensado a qué sabe la carne humana? Tú sólo tendrías que... probar conmigo?”. Esa es la premisa que abre la historia. A la par, en un Club de Campo de las Vizcachas encuentran un torso, evento que impulsa la investigación de un caso a cargo de los detectives Julio Lombardo e Ismael Ruiz. En ese enmarañado camino, la miseria, el poder de algunos y la maldad humana hacen su festín y los conducen hacia un escenario completamente sórdido.

¿En qué te inspiras para escribir o crear una historia?

-En la vida misma, de alguna manera. En aquello que no se cuenta, pero que está ahí, muy cerca de la oscuridad y por lo mismo incomoda. Me llama profundamente la atención el mundo interno de las personas y cómo, en algunos casos, la enfermedad va consumiéndolas. Creo que allí está la sustancia para una buena historia, en los enajenados, en fronteras que se difuminan entre el bien y el mal o en el propio infierno que viven algunas personas. Escudriñar la mente humana es mi debilidad, el resto se va armando prácticamente solo. También me inspira la música, porque evoca emociones. Nunca escribo sin música y bandas como Tool, Led Zeppelin y Alice in Chains son mi droga dura.

¿Quiénes son tus referentes en la literatura?

-Edgar Allan Poe, Franz Kafka y Julio Cortázar, siempre vuelvo a sus obras y saco algo nuevo. Creo que cada uno por separado me enseñó (y me sigue enseñando) ese tratamiento narrativo para retorcér con una historia. De Poe, lo que siempre me ha volado la cabeza es esa capacidad de introducirse en la piel del mal y llevar a sus personajes a perderse de sí mismos, a quedar atrapados en la locura. De Kafka, sin duda, la exploración de la alineación y la angustia existencial, algo que me interesa mucho trabajar en lo que escribo y, finalmente de Cortázar su genialidad para trabajar con el tiempo y jugar con la ambigüedad entre lo cotidiano y lo fantástico.

¿Por qué leer?

-Porque la lectura transforma y nos permite reflexionar; nos cambia, nos remeque, nos quiebra. De un buen libro jamás saldremos intactos y ahí está el poder de la lectura, uno innegable y valiosísimo. Un libro es compañía, la ventana hacia otros mundos. A veces es un destello en la oscuridad o una luz que se queda. Una buena lectura deja huellas y nos salva la vida o, incluso, nos salva de nosotros mismos.



Últimas películas que hayas visto.

-‘La chica de la aguja’, del director suecopolaco Magnus von Horn, una película bien terrorífica a nivel psicológico, con excelente fotografía, crudísima. También vi ‘El lugar de la otra’, de Maite Alberdi, hace tiempo ya, pero me gustó mucho el ejercicio de reconstrucción de época y las actuaciones.

Últimas series que hayas visto.

-Terminé de ver ‘The Handmaid’s Tale’, su última temporada que se estrenó hace poco. Brutal esa serie, me pegó puñetazos en todos sus capítulos. También vi ‘The Last of Us’. Me declaro ajena al videojuego, pero disfruté mucho la serie.

Últimos libros que hayas leído.

-‘Musicophilia’ de Oliver Sacks, un libro alucinante que examina la relación e influencia de la música en el cerebro, documentado con diversos casos del autor, y ‘Las homicidas’, de Alia Trabucco Zerán, que repasa a cuatro asesinas chilenas a lo largo del siglo XX y que va más allá de los propios casos. Me gustó bastante. (Nota: ‘El lugar de la otra’ de Maite Alberdi, está inspirada en uno de los casos incluidos en el libro de Alia Trabucco Zerán).

¿Proyectos en los que te encuentres?

-Actualmente estoy concentrada en dos proyectos. Por un lado estoy trabajando en un compilado de cuentos de terror que espero salga a la luz pronto, ya que la mayoría de los cuentos que he escrito han surgido para convocatorias y luego han formado parte de diversas antologías. Me interesa mucho que exista un libro que compile algunos de ellos y otros nuevos, historias que exploren personajes fracturados mentalmente, que es un tema que, como he dicho, me interesa mucho. El segundo es la escritura de un thriller policiaco que sigue la vida de uno de los personajes de El Desprovisto, muchísimos años hacia el futuro. Pongo énfasis en que no es una continuación ni aborda el mismo tema, es un nuevo universo, otra generación.

ENCUENTRA 'EL DESPROVISTO' EN

<https://www.sietchediciones.cl/el-desprovisto-jean-veliz-dangelo>

SIGUE A JEAN VELIZ D'ANGELO EN INSTAGRAM

<https://www.instagram.com/jean.velizdangelo/>